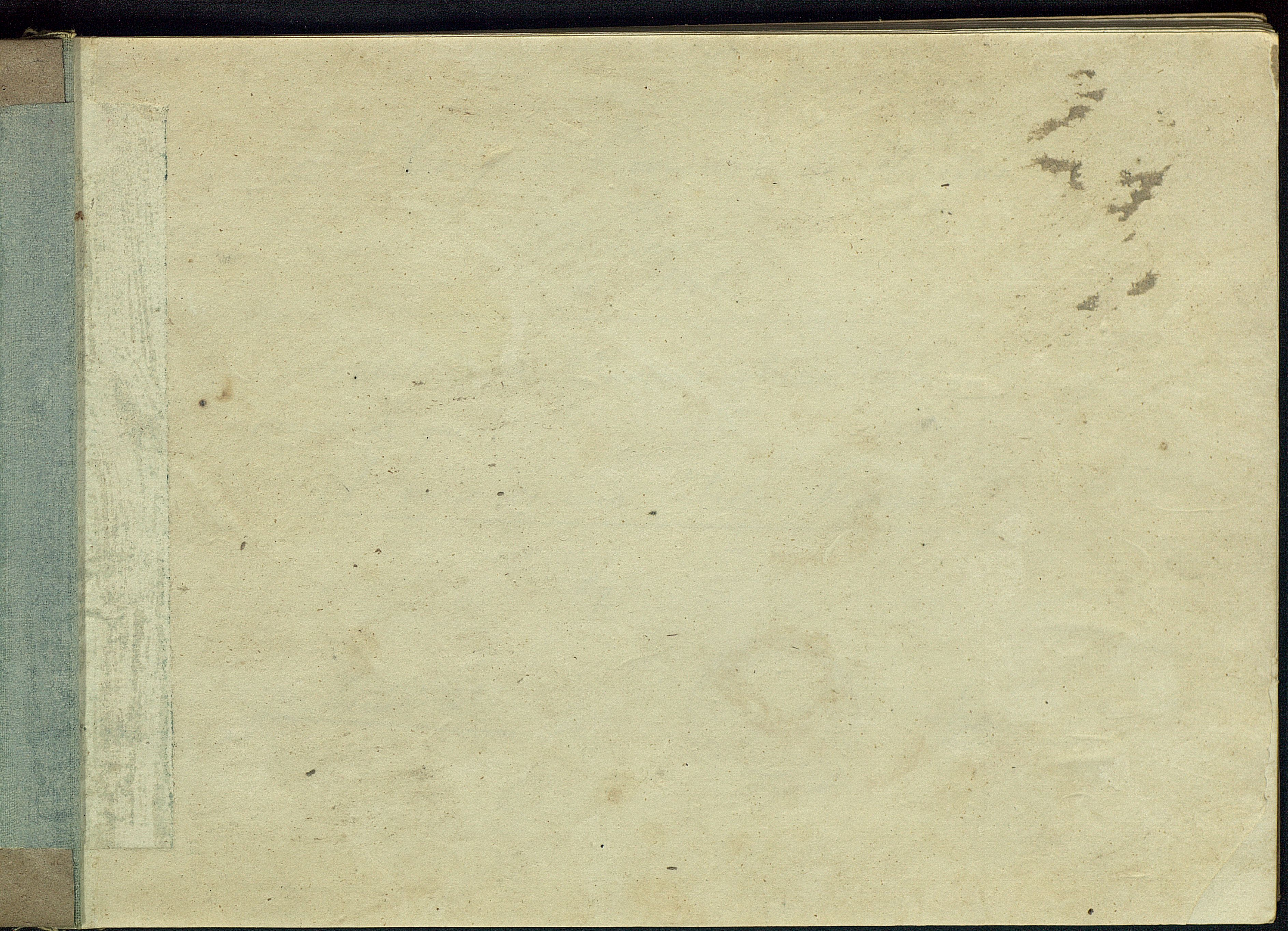


Terza 4^a Sezione

4





74

Al Congreso Provincial de Higiene
de
Málaga
de 1906.

Nota del Doctor Francisco Rivera Valentín
acerca de que

El vino es una bebida higiénica.

4

Sección n^o



Tema n^o

(1)

El vino es una bebida higiénica.

Fuera el vino producto exótico de nuestra provincia y todavía tendríamos el deber, los higienistas, de estudiar, con el detenimiento debido cual sea la parte que le corresponde en los anatemas que la ciencia fulmina en contra de las bebidas alcohólicas. Pero siendo, como es, el vino la base principal de la riqueza de Málaga, el producto más rico y más famoso de entre los muchos que damos a los mercados extranjeros, el incausable propagandista del nombre de nuestra ciudad y el más firme sosten de la grandeza y el crédito de nuestro comercio; lógico es pensar, que tenemos el deber de interesarnos por sus prestigios y de traer a este Congreso la discusión del concepto higiénico que debe merecer tan útil y deliciosa bebida.

(2)

Emperaremos por hacer constar, de modo claro y terminante, que aceptamos como verdad indiscutible, que es altamente perjudicial para la salud del hombre y para el desenvolvimiento higiénico de las colectividades humanas, el abuso de las bebidas alcoholicas. Pero ¿por el hecho de aceptar como indiscutible dicho principio, ha de deducirse que sea tambien perjudicial el uso moderado de los vinos buenos? Ciertamente que no.

Deducir de aquél ~~el~~ principio, esta consecuencia, seria razonar de ligero; mejor dicho, seria expresion clara de ~~la~~ no habernos tomado la molestia de razonar.

Suponiendo, y entendiase bien que solo lo hacemos provisionalmente, que el vino deba ser tenido y considerado como una bebida alcoholica igual o parecida a' esos infinitos brebages que prepara la industria; mientras solo se anatematiza su abuso, nada nuevo habremos descubierto, ningun valor científico pueden tener los anatemas

que contra el vino se fulminen, porque al cabo, el abuso transforma en malo lo que mejor sea para la salud del hombre. ¿Porque, el ingerir repetidas veces, durante el día, extraordinarias cantidades de agua en el estomago, llegue a determinar alteraciones graves en la salud de los que tal hagan, vamos a sacar la deducción de que el agua es una bebida anti-higiénica. ¿Porque la permanencia continuada del cuerpo del hombre en el agua pueda producir accidentes mas o menos complejos y hasta la muerte, hemos de dexar los baños como una práctica mal sana?

No insistiremos sobre esto; es cosa tan facil de comprender, que basta con el simple enunciado de ella. El abuso de las bebidas alcoholicas, lo mismo que todo lo que sea traspasar los limites de la prudencia y de los consejos de la higiene, puede ser motivo u ocasión de daño para la salud.

Es pues evidente, que no es bastante para sostener

que el vino sea perjudicial para la salud de los con-⁴
sumidores, el hecho de que su abuso origine daños o per-
turbaciones.

Otro aspecto, bien distinto ^x por cierto, ofrece el estudio hi-
giénico del vino. Nos referimos a la ^x consideración de ^x
los efectos que el alcohol produce sobre el organismo hu-
mano, cuando se usa de continuo, aunque sea mode-
radamente, y si será igual la acción del vino en estas
condiciones a la de las otras bebidas alcohólicas.

A poco que se medite acerca de la constitución del vino
y de las demás bebidas alcohólicas, pronto se encuentran me-
dios suficientes para demostrar que son cosas completamente
diferentes en sus propiedades y en su esencia.

Los aguardientes bajo las infinitas formas y etiquetas
que la industria nos ofrece el alcohol diluido, ese innume-
rable catálogo de licores que bajo nombres más o menos

(5)

envenenados y a veces en tanto sugestivos, no son otra cosa que medios de ataque a la salud de los consumidores, cuyas propiedades antihigienicas tanto dependen del alcohol con que se confeccionan como de las esencias, casi siempre artificiales que la industria emplea para su fabricacion. En ellas el alcohol es un producto muerto de la industria que, cualquiera que sea su origen, es al cabo la especie quimica cuya accion mas o menos toxica esta hoy admitida por la generalidad de los tratadistas.

El vino, por el contrario, es un medio organico en el que se desenvuelve la vida. Conjunto de innumerables principios inmediatos; de los que unos son perfectamente conocidos; muchos, nada mas que sospechados, y algunos todavia ignorados por completo. Mezcla de especies quimicas que constantemente reaccionan entre si, haciendolo de distinto modo, en relacion con la manera

como es influido el conjunto por los múltiples agentes (6)
que sobre él actúan de continuo. Organismo complejo,
sujeto a las leyes generales de la química, en el que se
realizan los admirables fenómenos que estudia la química
biológica. Líquido orgánico en el que viven, mas o
menos fácilmente, distintos microorganismos, realizando
sus maravillosas funciones. Líquido, en fin, en
el que se encuentran, en número y proporción variables,
esos prodigiosos compuestos que la ciencia moderna estu-
dió, bajo el nombre genérico de fermentos solubles o diás-
tasas.

x x x

Siendo el vino un producto comercial de naturaleza
orgánica y talmente viva, de composición tan compleja,
de modo de ser tan especial, y tan especial también por
sus propiedades, es de todo punto infundada y por com-
pleto fuera del mas rudimentario criterio científico, la in-

sana preteunión de querer considerar como productos ⁽⁷⁾
de parentesco cercano con él, a los aguardientes y licors,
cuerpos estos que en nada, absolutamente en nada se
parecen al precioso licor en cuyo favor argumenta-
mos.

Bajo el punto de vista higiénico, el vino es una bebi-
da excelente. Pero sea lo que fuere, tiene derecho a que
se le estudie y considere por sí mismo, sin que se le
confunda con esas otras bebidas alcoholicas, productos
muertos de la industria y contra cuyo uso se pronun-
cian los higienistas y sociólogos.

No necesitaría el vino en apoyo de su bondad
otros argumentos que los que nos suministra la historia. La
antigüedad del vino, que los libros sagrados pregonan, des-
de los primeros momentos posteriores al diluvio, queda
robustecida con el testimonio de los profetas singularmente
con las palabras de Oseas. Era tan estimado en

los tiempos de las civilizaciones ebrea y fenicia, que (8)
en donde quiera que consultamos la historia de estos pueblos,
encontramos noticias acerca de la estimación en que lo tenían
y del importante comercio que el vino motivaba.

Grecia y Roma, las grandes maestras de las civili-
zaciones modernas llegaron a divinizarlo en Jonios y
en Daco, como divinizaron todo lo que consideraron gran-
de y trascendental por su legítima influencia.

La religión católica lo acepta, para recibir, después
de bendito, la alta representación de la sangre del Salvador;
y aparte del concepto religioso de tal representación, ha-
brán de concederme los detractores del vino, que no pudo
tomarse para llevar tan alta representación cosa que se
considerase impura y perjudicial para la salud.

Las escuelas filosóficas y médicas, de todos los tiem-
pos, nos han legado hermosísimos juicios acerca del
valor y significación del vino como bebida natural. La
Escuela de Salerno; Caton; Columella; los dos Plinius;

el naturalista y el historiador; y el mismo Ciceron, (9
votaron en favor de las excelencias del vino.

El inmenso comercio que el vino determina,
constituyendo la mas importante fuente de la riqueza de
los pueblos que pueden producirlo, y que sostiene la
vida industrial en España, en Francia y en Italia; pa-
ra abastecer a las constantes exigencias de los mercados
consumidores, que como sabemos son todos los del
mundo civilizado, sirven para hacer el escrutinio ge-
neral de la votación de toda la humanidad en favor
del vino.

De otra parte queriendo buscar la opinión de
los sabios que actualmente nos dirigen hemos preten-
dido encontrar los fundamentos científicos de los que
sostienen que el vino es malo, ni que hayamos po-
dido lograr nuestro intento. A lo mas una prohi-
bición condicional, de su uso, en determinadas enfer-
medades, o en las edades extremas de la vida; pero

nada, absolutamente nada en contra del uso moderado del vino, por el hombre adulto y sano, para el tipo fisiológico del ser humano; para el individuo de la higiene, cuando esta da preceptos y reglas de carácter general. Por el contrario, famosos tratadistas y lumbreras de la ciencia médica, recomendaron siempre y aconsejan actualmente, el uso del vino como bebida higiénica. Citare' un solo nombre, porque él basta para convencer a los mas suspicaces, Nuestra gloria nacional el doctor Esquerdo, cuando fue consultado sobre la materia dijo que, el uso prudente del vino es beneficioso.

Sostienen algunos que el vino es bebida mal sana, porque abundan en los mercados los vinos adulterados y los vinos artificiales.

11

Donosa postura, es la de estos detractores del crédito de nuestra excelente bebida, que bien pudiéramos calificar de nacional en atención a ser la mas acreditada y mas famosa de las producciones españolas. Tal argumento, bien merece el calificativo de rebuscado; puesto que, a la postre, nada dice ni nada ~~para~~ prueba en contra del vino, puesto que sería equivalente a sostener que no debe aceptarse la moneda de cuño oficial, porque en los mercados suele haber monedas falsas; o que no debe recomendarse la quinina, porque algun fabricante la adultere,

Indudablemente, lo que quieren decirnos, es, que deben vigilarse la industria y el comercio de vinos, para evitar las adulteraciones y los ~~peores~~ fraudes; porque, ellos, pueden determinar daño en la salud de los consumidores; y bajo este aspecto bien merecen que la higiene y la administración se preocupen del asunto, ~~prohibiendo~~ aconsejando la primera el que no se usen tales bebidas, y

72

prohibiendo la administración su elaboración y venta.

x
x x

No es ocasión para distraer la atención del Congreso en la exposición de datos y argumentos que son del dominio público y que recopilados están en mis conferencias acerca de la crisis vinícola y cuya ampliación y detalle podrán verse en un libro cuya publicación se hará muy en breve.

Es pues evidente que el Congreso debe aceptar como justa la siguiente conclusión

El uso moderado del vino bueno, debe aceptarse como práctica admitida por la higiene.

Málaga 31 Julio 1906.

J. J. Ruiz de

17

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...

... de la ...

Madrid el 10 de Julio 1791

